



Gafas y estética



En la época estival, las gafas pasan a ocupar un importante papel para proteger la vista de los fuertes rayos solares. El problema, que ya desde antiguo lo tienen planteado aquéllas que por necesidad han de llevarlas, hoy día va desapareciendo gracias a la gran variedad de modelos existentes en el mercado. Hasta el punto que las gafas han llegado a convertirse en un elemento positivo de estética y un complemento adecuado.

La dificultad estriba en la elección de las monturas de forma que jueguen con la forma de la cara y la favorezcan. Ofrecemos unos consejos que pueden resultar de utilidad a la hora de elegir.

Para las caras de forma ovalada

es conveniente una montura que, sin modificar la armonía del rostro, siga la línea natural de los ojos, sin tapar las cejas y sin ser cuadrada o terminar en puntas.

Con una línea oblicua y ascendente se podrá atenuar la redondez del semblante en las caras redondas. Por consiguiente, la montura habrá de ser más baja hacia la nariz y más alta hacia el ángulo externo de los ojos.

Las personas que tengan excesiva anchura en las mandíbulas deberán escoger una montura bastante grande y en punta, cuyos extremos asomen un poco hacia las sienes.

Al objeto de redondear y alargar el rostro en las que lo tengan cuadrado, se escogerá

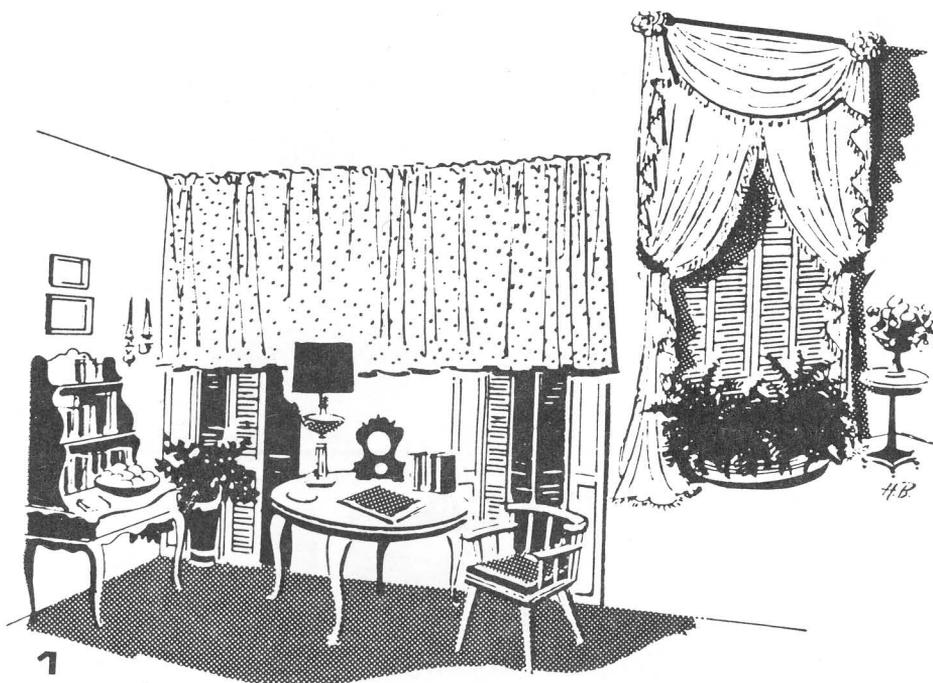
una montura de líneas curvas con vidrios arqueados por arriba y por debajo.

Cuando la cara es alargada y al objeto de ensancharla, habrá de escogerse una montura de lentes puntiagudas por debajo y rectas en su parte superior. Las personas con cara triangular han de evitar el ensanchar las mejillas, que son las que le confieren esta forma. De ahí que evitarán los ángulos agudos, siguiendo la montura el arco supraorbital.

Para las caras romboidales y para armonizarlas, las gafas han de ser anchas en la parte superior a fin de dar la impresión de alargar la línea de las cejas, y estrechas en la parte inferior, para no ensanchar las mejillas.



Decorando el hogar



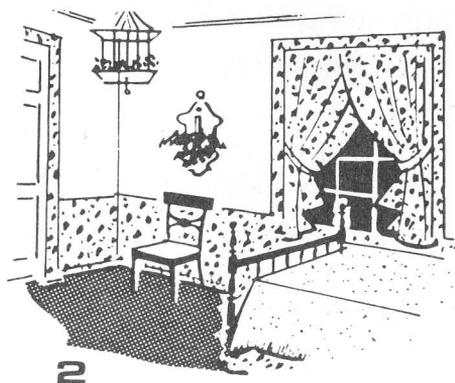
1. Tratamiento de belleza para las ventanas

Si coloca con gracia los visillos y las cortinas de sus ventanas logrará un maravilloso efecto en su habitación. Si éstas son de proporciones correctas, las cortinas realzarán su belleza y si son demasiado pequeñas, demasiado estrechas o demasiado largas, puede camuflar fácilmente esos defectos si coloca las cortinas con habilidad. En el diseño inferior del dibujo primero vemos unas cortinas color café que cubren solamente la mitad de la ventana para que la habitación, que es estrecha, parezca más ancha, y la pared del fondo parezca entera. Le recomendamos que ponga estas cortinas en trozos separados para que las pueda lavar con mayor facilidad.

El diseño superior del mismo dibujo nos muestra una ventana larga en la que se han colocado unos visillos de tergal o nilón blanco formando pliegues y rematados por unos preciosos bordes de borlitas. En cada esquina de la parte superior va un adorno en forma de rosetón de la misma tela y los visillos

van recogidos graciosamente a los lados por unos agarradores de metal en forma de helechos que hacen juego con los helechos naturales que hay en el tiesto debajo de la ventana.

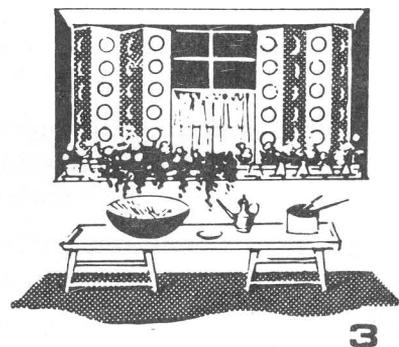
2. Solución para ventana demasiado larga



En el diseño segundo tiene una buena solución para una ventana lateral o para una que tenga un

radiator debajo. En esta ventana, las cortinas están hechas en un estampado de algodón de dibujos y van sujetas a cada lado por una tira ancha del mismo tejido. Si hay un radiator debajo de la ventana, usted puede disimularlo si coloca unas cortinas de color café que lo tapen. También puede empapelar todo el rodapié con una tira de papel ancha que haga juego con la tela de las cortinas de la habitación y cubriendo con el mismo papel el marco de la ventana y el de la puerta, como puede ver en el diseño.

3. Ventana demasiado baja



Las ventanas de poca altura pueden convertirse en una decoración atractiva si se coloca a cada lado de ellas un tablero recubierto del mismo tejido que las cortinas. Los tableros llevan goznes para que se puedan cerrar y abrir con facilidad. Elija un tejido que pueda usarse también en cualquier otra parte de la habitación, por ejemplo, en una hamaca, en un taburete o en cualquier otro mueble.